

DetECCIÓN DEL TRASTORNO DEPRESIVO EN PROFESORES UNIVERSITARIOS

Detection of the depressive disorder in university professors

Graciela Josefina Contreras Romero, Marcela Veytia López
y Gerardo Huitrón Bravo¹

RESUMEN

La importancia del estudio de la depresión radica en que es un problema que va en aumento y que ocasiona dificultades en todos los ámbitos de la vida cotidiana. La presente investigación, hecha con profesores que laboran en el nivel superior de medio tiempo y tiempo completo de una universidad, detectó el índice del trastorno depresivo y las diferencias en términos de sexo y área de conocimiento. Los resultados obtenidos arrojan que el trastorno ocurre más en el sexo femenino que en el masculino, y, en cuanto al área de conocimiento, muestra mayor prevalencia en las áreas de Ciencias de la Salud e Ingeniería y Tecnología.

Palabras clave: Depresión; Sexo; Área de conocimiento.

ABSTRACT

The importance of the study of depression lies in that it is a problem that is increasing, and that causes difficulties in all the areas of daily life. This study, carried out with teachers working part and full time in a university, detected the index of depressive disorders and the differences that exist in terms of sex and area of knowledge. Results show that such disorders occur more frequently in women than in men, and also more in the areas of Health Sciences, and Engineering and Technology.

Key words: Depression; Sex; Area of knowledge.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a reportes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2001), la depresión ha aumentado notablemente en la actualidad; dichos reportes indican que 140 millones de personas en el mundo la sufren, cifra alarmante que habla de un problema que debe de ser analizado ampliamente.

La depresión es un malestar que afecta el cuerpo, el estado de ánimo y los pensamientos; afecta la forma en que uno come y duerme, el deseo sexual, la opinión de sí mismo y el concepto de vida en general. Es un tipo de trastorno del estado de ánimo que está ocupando lugares estadísticos importantes en el cuadro de enfermedades. De acuerdo con el reporte anual de salud de la OMS (2001), la depresión ocupa actualmente el cuarto lugar de morbilidad y se espera que para 2020 ocupe el segundo. Así, los trastornos depresivos son un problema de salud que afecta a numerosas personas sin importar edad, sexo, raza, clase social, religión o actividad.

¹ Centro de Investigación en Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma del Estado de México, Jesús Carranza 200, Col. Universidad, 50130 Toluca, Edo. de México, México, tel. (722)219-41-22, ext. 118, correo electrónico: gcontreras2705@hotmail.com. Artículo recibido el 4 de julio y aceptado el 19 de octubre de 2007.

La depresión se define como un síndrome caracterizado por el decaimiento del estado de ánimo, la disminución de la capacidad de experimentar placer y de la autoestima, con manifestaciones afectivas, ideativas, conductuales, cognitivas, vegetativas y motoras que tienen graves repercusiones en la calidad de vida y el desempeño social y ocupacional (Rojtenberg, 2001).

Los docentes son algunos de los profesionistas más vulnerables al trastorno depresivo debido al exceso y sobrecarga de tareas que realizan, lo cual les ocasiona sentimientos de inseguridad e inestabilidad dentro del área laboral y provoca el deterioro de su imagen; esto los conduce a situaciones que obstaculizan el desarrollo de su actividad, lo que tiene un impacto indeseable en los alumnos ante quienes, lejos de observarlos como figura representativas en su vida escolar, pasan totalmente inadvertidos, lo que causa efectos negativos en el estado emocional del profesor.

La salud mental de los docentes es uno de los problemas que actualmente tiene una gran importancia; cada vez se encuentran más desvalorizados, desprotegidos y hasta agredidos por la instrumentación de políticas que atentan contra los valores y los principios fundamentales de las instituciones educativas (Sandoval y Unda, 2004). Según datos de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (1996), cada vez es más frecuente que los docentes de todas partes del mundo se vean afectados por problemas derivados del estrés y la depresión.

Se sabe que los profesionales que tienen un trato directo con otras personas sufren con mayor frecuencia trastornos depresivos. En efecto, muchos profesionales de la enseñanza realizan su labor mostrando síntomas de cansancio, irritación o depresión, y varios estudios demuestran que los docentes son uno de los grupos laborales que tienen un mayor riesgo de padecer dolencias de tipo psicosocial, como el estrés o la depresión (Chávez, 1998).

En ocasiones, la presión ocupacional golpea al profesor con tanta fuerza que desequilibra su funcionamiento orgánico y consume su energía. Este desgaste se manifiesta como el llamado síndrome de agotamiento profesional o síndrome del quemado (*burnout*), que se manifiesta como cansancio psicofísico y abatimiento. Los profesores que padecen este problema pueden experimentar

cambios de tipo cognitivo (dificultad para mantener la atención, ideas de que son atacados por compañeros o alumnos, etc.), emocionales (depresión e irritabilidad) y conductuales (consumo de tóxicos, abandono del trabajo, etc.) (Martínez, 2002).

Aunque realmente son pocos los estudios publicados que detectan los índices de depresión en los profesores, se han realizado diversas investigaciones sobre la relación entre la actividad docente y la depresión. En Bahía de Cádiz se realizó un estudio con profesores de primaria y se encontró que 25% de los docentes presentaba algún síntoma de depresión (Cordeiro, Guillén y Gala, 2003).

Según un estudio realizado por ANPE (2005), casi 73% de los profesores españoles sufre un alto riesgo de padecer ansiedad o depresión en Madrid. Para este sindicato, las principales causas son la implicación emocional de los docentes en el trato directo con los alumnos, su desmotivación, desinterés, falta de reconocimiento social a su labor y problemas de convivencia, disciplina y violencia en los colegios.

En Francia, Jaoul y Kovess (2000) realizaron una investigación en una muestra de 6,650 personas de la población general, de las cuales 3,856 eran docentes, pudiendo detectar que estos no mostraban mayores tasas de morbilidad psiquiátrica que la población general, excepto en el caso de las mujeres cuyas edades estaban comprendidas entre 50 y 65 años, quienes manifestaron una tasa de depresión (episodios actuales o pasados) mayor que la mujeres de igual franja etárea de la población general (11.1 vs. 4.5%).

Hay datos estadísticos que llevan a pensar que son las mujeres las más propensas a sufrir enfermedades depresivas que los hombres; se ha hallado (Polaino, 1985) que de cada tres pacientes hospitalizados a causa de algunos de estos trastornos, dos son mujeres, la mayoría casadas; esto induce a suponer que por el ritmo de vida que llevan éstas son más susceptibles a las enfermedades depresivas. En efecto, numerosos estudios han demostrado que el rango de depresión en mujeres es más alto que en hombres, y que hay determinadas situaciones como el embarazo, el aborto, la infertilidad y el periodo posparto que afectan el estado emocional de la mujer e incrementan la presencia de trastornos afectivos (Bleichmar, 1999;

Campo y Herrera, 1996; Dirección General de Programas de la Salud de la Mujer, 2004; Llewellyn, Stowe y Nemeroff, 1997; Martínez, 2002), lo que también se aprecia en las mujeres dedicadas a la docencia.

Por consiguiente, este trabajo tuvo como objetivo principal detectar el índice del trastorno depresivo en profesores de la Universidad Autónoma del Estado de México (Toluca, México), así como conocer las diferencias en cuanto a sexo y área de conocimiento en que cada uno se desenvuelve.

MÉTODO

Participantes

Dentro de los planteles de nivel superior de la Universidad Autónoma del Estado de México la-

boran 831 profesores de medio tiempo y tiempo completo; de este número se eligió una muestra representativa a través de los procedimientos estadísticos usuales, la que quedó conformada por 270 profesores, 133 de ellos pertenecientes al sexo femenino y 137 al masculino.

Con base en el tamaño de la muestra, se procedió a elegir un determinado número de sujetos de cada área de conocimiento para establecer comparaciones entre los resultados obtenidos.

En vista de que cada área se conforma por diferente número de sujetos, se decidió realizar un muestreo aleatorio simple estratificado, cuyos resultados se muestran en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Muestra de docentes por área de conocimiento.

Área de Conocimiento	Facultades de la UAEM	Núm.	Muestra
Área de Educación y Humanidades	Facultad de Artes, Humanidades y Lenguas.	68	22
Área de Ciencias Sociales y Administrativas	Antropología, Ciencias de la Conducta, Ciencias Políticas, Contaduría, Derecho, Economía, Planeación, Turismo.	258	84
Área de Ingeniería y Tecnología	Facultad de Arquitectura, Ingeniería y Química.	197	64
Área de Ciencias Naturales y Exactas	Facultad de Ciencias y Geografía.	73	24
Área de Ciencias Agropecuarias	Facultad de Ciencias Agrícolas.	52	17
Área de Ciencias de la Salud	Facultad de Enfermería, Medicina, Veterinaria y Odontología.	183	59
Total		831	270

Instrumento

Cuestionario de Cuadros Depresivos (CDC) de Calderón (1998). El CDC consta de veinte ítems que corresponden a los síntomas principales de la depresión en población mexicana con cuatro opciones de respuesta. Dicho instrumento ha demostrado tener buenos índices psicométricos para evaluar depresión en muestras de individuos de nacionalidad mexicana ya que reporta un índice de consistencia interna (alfa de Cronbach) de .86.

Las opciones de respuesta se componen en columnas (“no”, “poco”, “regular” y “mucho”), donde cada respuesta ubicada en la columna *No*

equivale a un punto; las respuestas de la columna *Poco* se suman y el resultado se multiplica por 2; las localizadas en la opción *Regular* se multiplican por 3, y así hasta la opción *Mucho*, las que se multiplican por 4. Los resultados obtenidos en cada una de las columnas se suman, obteniéndose una puntuación que define el estado de ánimo en el que se encuentra el sujeto.

El cuestionario detecta cinco tipos de estado de ánimo: de 20 a 35 puntos, normal; de 36 a 39, reacción de ansiedad; de 40 a 45, depresión incipiente; de 46 a 65, depresión media, y de 66 a 80, depresión severa (véase Anexo).

Procedimiento

Se asistió a los planteles participantes a realizar la aplicación a los profesores, lo que se hizo de manera individual; primeramente se les daba una breve explicación sobre la investigación y la manera de responder el cuestionario; posteriormente se les mostró una carta de consentimiento, la cual expresaba todo lo que comprendía el estudio, haciéndoles hincapié en su carácter estrictamente confidencial; si estaban de acuerdo en participar en la investigación, firmaban la carta-compromiso y procedían a contestar el cuestionario.

Una vez recolectados los cuestionarios contestados, se procedió a copiar la información contenida en ellos en una base de datos que hiciera posible facilitar la obtención de los resultados de cada cuestionario, y, de este modo, el puntaje sobre el estado de ánimo de los profesores participantes.

Se construyó a continuación una hoja de cálculo en Excel con los resultados obtenidos, para posteriormente determinar la muestra mediante un procedimiento aleatorio por estratos para

obtener la muestra definitiva por área de conocimiento.

Para el análisis estadístico, la muestra se procesó mediante un programa (SPSS, v. 12), donde mediante el uso de la Ji cuadrada se corroboró si había diferencias significativas entre el diagnóstico de depresión y el género. Con apoyo del mismo programa, se realizó la comparación entre áreas de conocimiento por medio del análisis de varianza.

RESULTADOS

Únicamente 8% de los profesores mostró algún tipo de depresión. Estableciendo una comparación entre sexo femenino y masculino, se encontró que el sexo femenino tendió a manifestar trastornos depresivos con mayor frecuencia (5%), a diferencia del sexo masculino, que solamente mostró una prevalencia de 3%.

En la Tabla 1 se pueden apreciar los resultados obtenidos de depresión en lo que respecta al sexo.

Tabla 1. Prevalencia de depresión según el sexo.

Sexo	Sin depresión	Con depresión
<i>Femenino</i> 133 (49%)	120 (44%)	13 (5%)
<i>Masculino</i> 137 (51%)	129 (48%)	8 (3%)
<i>Total</i> 270 (100%)	249 (92%)	21 (8%)

En cuanto a las áreas de conocimiento, se encontró que los profesores de dos áreas alcanzaron un mayor índice de depresión: Ingeniería y Tecnología, donde se encuentran las facultades de Ingeniería, Arquitectura y Química, y Ciencias de la Salud, con las facultades de Enfermería, Medi-

cina, Veterinaria y Odontología. Los profesores del área de Educación y Humanidades no mostraron indicios de trastorno depresivo (Cuadro 2).

Dentro del análisis estadístico, se hizo un análisis de Ji Cuadrada en la que se obtuvieron los resultados que se muestran en el Cuadro 3.

Cuadro 2. Prevalencia de depresión según las áreas de conocimiento.

Áreas	Depresión incipiente	Depresión media	Depresión severa	Total
Área de Educación y Humanidades	0	0	0	0
Área de Ciencias Sociales	3	2	0	5 (24%)
Área de Ingeniería y Tecnología	2	4	1	7 (33%)
Área de Ciencias Naturales	1	0	0	1 (5%)
Área de Ciencias Agropecuarias	0	1	0	1 (5%)
Área de Ciencias de la Salud	3	3	1	7 (33%)

Cuadro 3. Valor de Ji Cuadrada.

	d.f.	Exact Sig. (1-sided)
Pearson Chi-Square	1	
Continuity Correction	1	
Likelihood Ratio	1	
Fisher's Exact Test		.300

En vista de que se obtuvo una *p* de .30, que está por encima del valor de .05, no hay diferencias significativas estadísticamente en el índice de depresión en cuanto a sexo.

Se aplicó un ANOVA para indagar el área de conocimiento, del cual se obtuvieron los resultados del Cuadro 4.

Cuadro 4. Análisis de varianza por área de conocimiento.

	Suma de cuadrados	g.l.	Media al cuadrado	f	Sig.
Entre grupos	1.181	4	.295	.631	.647
Intragrupos	7.486	16	.468		
Total	8.667	20			

Según dichos datos, no hubo una diferencia significativa en el índice de depresión respecto de las áreas de conocimiento.

DISCUSIÓN

Los hallazgos encontrados en este estudio demuestran que el nivel de depresión que padecen los profesores de tiempo completo y de medio tiempo de nivel superior de la Universidad Autónoma del Estado de México es muy bajo, siendo la depresión media, de los tres tipos de depresión manejados dentro del CDC (Calderón, 1998), la que manifiestan con mayor frecuencia los profesores, lo que puede ser consecuencia de la carga de trabajo y las presiones con las cuales deben enfrentarse cotidianamente.

De acuerdo a la literatura, estudios realizados en la Universidad de Chile muestran que 6% de profesores manifestaron depresión, lo que no difiere de manera significativa con los resultados obtenidos en esta investigación (cfr. Claro y Be-degral, 2003).

Aunque no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los sexos, cabe mencionar que el sexo femenino tiende más a la depresión, lo que puede ser consecuencia de la condición física y emocional de la mujer, así como de los diferentes

cambios hormonales que ocurren a lo largo de su vida. Un dato que es importante destacar es que las profesoras que exhibieron algún grado de depresión se encontraban en el rango de edad de 45 a 59 años de edad, edad en que aparece la menopausia en las mujeres. Aparte de los cambios hormonales que sufren en esta etapa, las mujeres se preocupan por el climaterio, que es “la fase en el proceso de envejecimiento durante el cual la mujer pasa de la etapa reproductiva a la no reproductiva [y] periodo durante el cual tiene lugar la menopausia” (Campo y Herrera, 1996, p. 60). Esto crea conflictos en la mujer y una posible depresión, ya que se enfrenta a un duelo en el que pierde su capacidad reproductiva.

La prevalencia de la depresión en las áreas antes mencionadas puede asimismo ser causada por el tipo de trabajo que realizan en las diversas licenciaturas, tanto en los contenidos teóricos como en la aplicación de los conocimientos; en particular, el área de Ciencias de la Salud requiere el trato directo con seres humanos, lo que conlleva la intervención en sucesos críticos; de igual manera, en el área de Ingeniería y Tecnología la continua resolución de problemas y cálculos matemáticos pueden provocar situaciones estresantes que en muchas ocasiones conducen a la depresión.

REFERENCIAS

- ANPE (2005). La ansiedad y la depresión amenazan a los profesores madrileños. *Comunidad Escolar. Periódico Digital de Información Educativa*, 23(770), 20 de julio. Disponible en línea: <http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/770/portada.html>.
- Bleichmar, E. (1999). La depresión en la mujer. *Temas de Hoy*, 23-26.
- Calderón, G. (1998). *Depresión, sufrimiento y liberación*. México: Edamex.
- Campo, F. y Herrera F., K. (1996). *Climaterio y depresión. Salud mental*. México: Trillas.
- Chávez, E. (1998). *Trastornos depresivos*. México: Asociación Psiquiátrica Mexicana, A.C.
- Claro, T. y Bedegral, G. (2003). Aproximación al estado de salud mental del profesorado en 12 escuelas de Puente Alto, Santiago de Chile. *Revista Médica de Chile*, 131(2), 159-167.
- Cordeiro, J.A., Guillén, C.I. y Gala, F.J. ((2003). Prevalencia del síndrome de burnout en los maestros. Resultados de una investigación preliminar. *Psicología.Com*, 7, 1.
- Dirección General de Programas de Salud de la Mujer (2004). *Servicios de salud mental*. Disponible en línea: <http://www.proyectopv.org/1-verdad/nidovacio.htm> (Obtenido el 18 de mayo de 2005).
- Jaoul, D. y Kovess, D. (2000). El burnout en los docentes. *IntraMed*. Disponible en línea: www.intramed.net/actualidad/art.
- Llewellyn, M., Stowe, N. y Nemeroff, B. (1997). Depression during pregnancy and the puerperium. *Journal of Clinical Psychiatry*, 58(suppl. 15), 26-32.
- Martínez, V. (2002). Psicología para padres y profesionistas. *Psicopedagogía.Com*. Disponible en línea: <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=406> (Obtenido el 7 de mayo de 2005).
- Oficina Internacional del Trabajo. (1996). *La prevención del estrés en el trabajo*. Madrid: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo.
- Organización Mundial de la Salud (2001). *Informe sobre las salud en el mundo. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Polaino, A. (1985). *La depresión*. Barcelona: Martínez Roca.
- Rojtenberg, S. (2001). *Depresiones y antidepressivos de la neurona y de la mente, de la molécula y de la palabra*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Sandoval, J. y Unda, S. (2004). *Síndrome de desgaste profesional en profesores de bachillerato del Estado de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

